

A black and white photograph of soldiers in a trench during the Falklands War. The soldiers are wearing heavy winter clothing and helmets, looking towards the camera with serious expressions. The background shows a rocky, desolate landscape.

Revista Histopía

Publicación de Filosofía e Historia Universal

Año IV Número 19 - Abril 2022 ISSN 2683 6904

A 40 años de la Guerra de Malvinas

Bicentenario de la Batalla de Riobamba

Sumario

Editorial. Pág. 3

“Testimonio de la Guerra de Malvinas”

Por Roberto José Dunn. Pág. 5

Guerras de la Independencia americana

“Los Granaderos a Caballo de los Andes en la batalla de Riobamba. Una historia, dos patrias unidas”

Por Esteban Ocampo. Pág. 9

“Toribio de Luzuriaga. Patriota americano, general argentino, chileno y primer mariscal de Perú”

Por Jorge R. Arroyo González. Pág.22.

Historia de la ciencia y cultura

“El encuentro de los hermanos Hudson con las ideas evolucionistas de Darwin”

Por Roberto A. Ferrari y Carlos D. Galles. Pág. 31.

“José Enrique Rodó. Su formación y la génesis de su militancia americanista”

Por Alberto Piñeyro. Pág.39.

Documentos de nuestra Historia

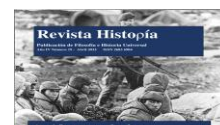
“Rufino de Elizalde y su valioso archivo. Un aporte al conocimiento de la diplomacia argentina”.

Por María Teresa Fuster. Pág. 49.

Arqueología

“El monte Bussaco, la vía sacra y el paisaje monástico en Coimbra”

Por Constanza Ceruti. Pág.56.



ISSN 2683-6904

Año IV N- 19- Abril 2022

Staff:

Dirección:

María Teresa Fuster

Redactor principal

Roberto L. Elissalde

Redacción:

Sergio Fuster

Comité científico:

Néstor Careaga Alfonso

Fernando Chao +

Jorge N. Di Nucci

Olga Fernández Latour de Botas

Susana Frías

Héctor Patiño Gardone

Mary Monte de López Moreira

M. Cristina Scomazzon

Eduardo Trigo O'Connor d' Arlach

Juan Eduardo Vargas Cariola

Corrección:

Eduardo Fusero

Diseño:

Demis Juliá

San Blas 5158 CABA CP 1407.

Mail: revistahistopia@gmail.com

© 2019. Registro de propiedad intelectual. Ley 11.723. Se puede citar cualquier parte del contenido de la presente publicación siempre y cuando se mencione la fuente.

Foto de tapa: Soldados desembarcando en Malvinas (1982- AGN).

Editorial

El 2 de abril de 1982 las tropas argentinas desembarcaron en las Islas Malvinas dando inicio a una guerra desigual que dejó un triste saldo y dolorosas heridas. A 40 años de ese histórico acontecimiento *Revista Histopía* quiere homenajear a los héroes caídos y a los sobrevivientes compartiendo el testimonio vívido de un combatiente: Roberto José Dunn.

El valor y la abnegación de nuestros héroes de Malvinas tiene correlato con un glorioso cuerpo militar de la patria, los bravos Granaderos a Caballo creados por el general José de San Martín que este 16 de marzo cumplieron 210 años de existencia, un ex miembro del cuerpo de granaderos, Esteban Ocampo, nos escribe sobre el desempeño de estos valientes en el Combate de Riobamba (Ecuador) enfrentamiento del que justamente este 21 de abril se cumplen 200 años y Jorge R. Arroyo González nos recuerda a Toribio de Luzuriaga, un gran patriota americano que fuera primer Mariscal del Perú injustamente olvidado.

Además en este nuevo número, en la sección Historia de la Ciencia y la Cultura, los investigadores y docentes Roberto A. Ferrari y Carlos D. Galles nos van a hablar del encuentro de los hermanos Hudson con las ideas evolucionistas de Darwin, Alberto Piñeyro sobre el escritor uruguayo José Enrique Rodó enfocándose en la formación y génesis de su militancia americanista, mientras que, en la Sección Arqueología, Constanza Ceruti nos detallará sus investigaciones en el Monte Bussaco, ubicado en el centro de Portugal y en Documentos de nuestra Historia conoceremos más sobre el rico archivo personal de Rufino de Elizalde quien fuera Ministro de Relaciones Exteriores durante una época muy particular de nuestra historia - a saber las presidencias de Nicolás Avellaneda y Bartolomé Mitre - y los avatares de la diplomacia argentina en ese período.

Te invitamos querido lector a disfrutar de este nuevo número de *Revista Histopía*.

Lic. Teresa Fuster
Directora de *Revista Histopía*

EL MONTE DE BUSSACO, LA VÍA SACRA Y EL PAISAJE MONÁSTICO EN COIMBRA

María Constanza Ceruti⁴⁹

Introducción

En el siglo XVII, la llamada “dehesa de las carmelitas descalzas” se proyectó sobre los bosques de Bussaco, un paisaje de colinas en el centro de Portugal protegido durante siglos por el obispado de la ciudad de Coimbra. El complejo cuenta con un convento dedicado a la Santa Cruz y una senda hacia la cumbre, jalonada por ermitas de un Vía Crucis que funcionaron también como ámbitos de reclusión ascética temporaria. En la actualidad, el monte de Bussaco es destino de una romería conocida como “peregrinación de la ascensión”.

Este trabajo procura ofrecer una mirada a la dimensión simbólica del monte santo de Bussaco que contemple su articulación con el paisaje cultural de la ciudad de Coimbra. Se inscribe dentro de las investigaciones de campo sobre montañas sagradas realizadas previamente en otras regiones de Portugal e islas atlánticas, que incluyen un estudio antropológico sobre los volcanes de Madeira y la procesión de San Amaro,⁵⁰ un artículo dedicado a los promontorios volcánicos de Porto Santo⁵¹, un trabajo sobre el volcán Pico en las islas Azores⁵² y una ponencia sobre los volcanes de Faial⁵³, además de manuscritos en preparación dedicados al fenómeno monástico en la Sierra de Sintra y los santuarios barrocos de Nuestra Señora de Peneda en Gerés y Bom Jesús en Braga. El caso de estudio de Bussaco reconoce como antecedentes los trabajos de Correia da Costa, Gomes y Melo⁵⁴. Asimismo, resulta de interés un artículo publicado en inglés por Isilda Leitao⁵⁵ que analiza su importancia para el turismo religioso en Portugal.

La temprana intervención de autoridades académicas y religiosas de Coimbra en el diseño de las estaciones de la Vía Sacra de Bussaco nos invita a comenzar esta investigación considerando algunas particularidades del fenómeno universitario y monástico en esta emblemática ciudad portuguesa.

⁴⁹ Constanza Ceruti es arqueóloga, posee un doctorado, es miembro de la Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires, investigadora del CONICET y profesora en la UCASAL. Es autora de más de cien trabajos científicos y veinte libros sobre antropología de montañas sagradas. Ha recibido numerosos premios internacionales, incluyendo la Medalla de Oro de la International Society of Woman Geographers.

⁵⁰ Véase Ceruti 2021 a.

⁵¹ Véase Ceruti 2021b.

⁵² Véase Ceruti 2021 c.

⁵³ Véase Ceruti 2121d

⁵⁴ Véase los trabajos de Correia da Costa (2011), Gomes (2005) y Melo (1950).

⁵⁵ Isilda Leitao (2012).

Paisaje cultural de Coimbra: la ciudad universitaria y sus museos

Fundada a orillas del Río Mondego y circundada por murallas medievales, Coimbra es una de las principales ciudades del centro-norte de Portugal. Dada su riqueza y complejidad arquitectónica ha sido incluida por la UNESCO en el listado de Patrimonio Mundial de la Humanidad. La parte vieja de la ciudad se encuentra situada en un promontorio elevado y alberga a la famosa universidad de Coimbra, la biblioteca Joanina e importantes museos. Los principales monasterios se extienden en la parte baja, a ambos lados del río.

Las raíces históricas de Coimbra se remontan a la época romana. A escasos kilómetros de la ciudad se encuentra el yacimiento arqueológico de Conímbriga, el asentamiento romano mejor conservado de Portugal. Enclavadas en un paisaje cárstico de colinas verdes y dolinas, las ruinas están compuestas principalmente de *domus* o casas con jardines, mosaicos, peristilos ajardinados y algunos negocios junto al *decumano*. El anfiteatro también está bastante bien conservado, al igual que los restos del acueducto y las columnatas en la zona del foro. El museo de sitio, diseñado en los años setenta, alberga una importante colección de bustos y cabezas esculpidos en mármol, entre ellos una escultura de un fragmento de pie calzado con una sandalia. Las prácticas religiosas romanas se traducen en mosaicos, estelas, aras a dioses romanos e indígenas. Una interesante vitrina sobre “supersticiones” exhibe amuletos fálicos, miniaturas, ornamentos personales e instrumentos médicos.

La decadencia de la ciudad romana de Conímbriga fue acompañada del surgimiento de Coimbra, llamada por los romanos “Aeminium”. Evidencias del antiguo esplendor arquitectónico de esta urbe se conservan en el cripto-pórtico de Aeminium, monumento histórico nacional emplazado en la parte superior de la colina que domina al río Mondego, dotado de dos pisos con extensas galerías abovedadas.

Construido encima del cripto-pórtico romano, el antiguo palacio episcopal de Coimbra atestigua el poderío amasado por la curia local a fines del medioevo. El palacio alberga actualmente al museo nacional Machado Castro, que custodia piezas de arte sacro datadas desde el siglo I al XVIII, enfocando en la Edad Media y el Renacimiento. En sus salas se exhiben ejemplos de arte escultórico y pictórico románico (s. XII), gótico (s. XIII), renacentista (s. XV) y manierista (s. XVI), época en la que comenzaron a hacerse más visibles las influencias de Flandes y de oriente. La Contrarreforma (s. XVII) introdujo en el arte motivos vinculados al misticismo monástico, la penitencia y el martirio; la cultura material incluye elaborados relicarios e imágenes de santos. Sin embargo, el Barroco (s. XVIII) conllevó el máximo esplendor del arte religioso, con profusión de cálices, terracotas e incensarios. El museo cobija también arte lapidario, esculturas, porcelanas, orfebrería y mobiliario, así como ejemplos de pintura al temple, supuestamente vinculada a los templarios, y azulejos didácticos, utilizados por los jesuitas con fines pedagógicos.

Por su parte, el museo de la Ciencia está albergado en un edificio neoclásico erigido en tiempos de predominio de las ideas iluministas. Aprovecha un antiguo laboratorio de química y física donde se conserva instrumental para experimentación. La vecina área de ciencias naturales cuenta con animales embalsamados, esqueletos de cetáceos y materiales etnográficos de diversa procedencia. A mediados de 2019, el museo ofrecía una interesante y elaborada exhibición temporal sobre los jesuitas como agentes de la “primera globalización”.

Recubierto de empedrado portugués, el punto dominante de la colina constituye el corazón de la antigua Coimbra y ostenta el llamado “Palacio de las Escuelas”. De alcazaba morisca del siglo X se convirtió en el primer palacio real del país cuando Don Alfonso

Henríquez se instaló en el año 1131. Nacieron allí casi todos los monarcas de la primera dinastía portuguesa y posteriormente pasó a ser conocido como Palacio de las Escuelas, al albergar la sede de la universidad.

La Universidad de Coimbra es una de las más antiguas de Europa y se ha convertido en un emblema de la identidad local. Fundada por el Rey Dinis en 1290, adquirió su sede permanente en 1537. El salón de armas custodia retratos de sucesivos decanos y obispos; en tanto que la vecina “sala de los capelos” es aún hoy utilizada para defensas orales de tesis y graduaciones. La Puerta Férrea recuerda a los reyes vinculados a la historia de la universidad; además hay figuras escultóricas de mujeres que representan a las leyes, la teología, la medicina y la religión. Minerva o La Sapiencia, con un libro en mano, es considerada el emblema de la institución.

La Biblioteca Joanina data de 1717 y constituye el máximo exponente del barroco civil portugués. Una famosa frase reza que sus estanterías “se adornan con libros felices”. Cuenta con 60.000 volúmenes, varios incunables y exquisitos ejemplares de biblias antiguas. Como curiosidad cabe mencionar que los libros y mesas se cubren por la noche para evitar las deyecciones de los numerosos murciélagos que habitan al interior (y contribuyen indirectamente a la preservación de los volúmenes al alimentarse de polillas). Adyacente a la biblioteca se encuentra la capilla de San Miguel, con un elaborado pórtico manuelino que data de 1522, con característicos pilares entrelazados y símbolos marítimos.

Patrimonio religioso y arqueología monástica en Coimbra

La catedral vieja de Coimbra es una iglesia-fortaleza de estilo románico, construida a partir de 1162 AD por orden del primer rey de Portugal y posteriormente costeadada por Alfonso II. Su claustro gótico es el más antiguo del país (s. XIII) y sobresale por sus capiteles y rosetones, que son todos diferentes. La capilla mayor cuenta con un retablo gótico flamígero y azulejos mudejares de Sevilla. Allí está custodiada la sepultura de Sesnando, el primer gobernador de Coimbra, mozárabe y diplomático que hizo posible la coexistencia de comunidades musulmanas, cristianas y judías en la ciudad.

Por su parte, la catedral nueva fue erigida por los jesuitas en 1598. Su fachada es clásica y barroca y en su interior se destacan el coro labrado en ébano y una pila bautismal manuelina. El retablo de la capilla mayor, en talla dorada, data del siglo XVIII. El templo cuenta con una galería posterior donde se congregan bustos relicarios y porta-relicarios anatómicos.

Situado en la parte baja de Coimbra, no lejos de la costa del río, el monasterio de la Santa Cruz fue fundado en 1331 por canónigos regulares de San Agustín. Alberga las sepulturas de los primeros reyes de Portugal, Alfonso Henríquez y Sancho I, ornadas con sendas estatuas yacentes. El claustro manuelino se remonta al siglo XVI, al igual que la sala capitular y el cuerpo de la iglesia, que también son obra del maestro Diogo de Boutaca. Además de la gran sala de reliquias en la planta baja, un inusual santuario de planta circular en la parte alta del monasterio alberga una colección de llamativos relicarios piramidales.

En la margen opuesta del río, el monasterio de Santa Clara La Vieja fue fundado en 1283 por orden de la Reina Santa Isabel y construido por el maestro Domingo Domínguez. Cuenta con una sala capitular y refectorio, predominando en la obra el estilo gótico. La monumental iglesia sobresale por su destacado rosetón; el claustro, por sus capiteles del siglo XIV y sus azulejos hispano-árabes. Tras sucesivas inundaciones provocadas por avances del Mondego, el monasterio fue abandonado, no sin que antes se escribieran allí importantes páginas de la historia de la reclusión con fines religiosos.

Declarado monumento nacional, el yacimiento viene siendo estudiado desde 1955 y ofrece actualmente un museo de sitio con excelentes exhibiciones sobre “arqueología de la clausura femenina”, en las que se aborda científicamente la alimentación, la higiene, el culto mortuorio, los pasatiempos y hasta las recetas para dulces conventuales que se han incorporado al patrimonio culinario portugués.

El monasterio nuevo de Santa Clara ocupa un edificio barroco que data del siglo XVII y XVIII. En la capilla mayor, el retablo en talla dorada cuenta con una urna de plata y cristal que contiene el cuerpo incorrupto de la reina Santa Isabel, cuya primitiva sepultura había sido realizada en piedra. El claustro data de 1733 y el tesoro está exhibido en área del coro, en tanto que en la santería se pueden adquirir recordatorios de la visita al santuario. El jardín frente al monasterio constituye un espectacular balcón mirador sobre la ciudad.

El fenómeno monástico cultivado en Coimbra desde el medioevo, se extiende más allá de los límites urbanos, adquiriendo una exquisita forma de expresión durante la Edad Moderna, en medio de los magníficos bosques del monte sagrado de Bussaco. Allí se proyectó y habitó por siglos la llamada “dehesa” de las carmelitas descalzas, que articula un convento dedicado a la Santa Cruz y una Vía Sacra hacia las boscosas alturas de la montaña.

La montaña de Bussaco y la dehesa de las carmelitas: del convento de Santa Cruz a la Vía Sacra y sus ermitas

La sierra de Bussaco está cubierta de frondosos y centenarios bosques, considerados actualmente como monumento nacional de Portugal. En las faldas está enclavada la villa termal de Luso, construida en torno a la Fuente de San Juan, un manantial de aguas minerales cloradas e hipo-salinas, que emergen a 28 C°. En los últimos años el manantial termal de Luso ha sido cubierto con techo de tejas a cuatro aguas y se ha erigido una pequeña capilla junto a la surgente, indicadora de la sacralidad atribuida a dicho elemento del paisaje. El balneario adyacente ocupa un edificio histórico del siglo XIX, remodelado y reconvertido en un moderno SPA. El fenómeno del termalismo histórico puede ser apreciado también en la cercana localidad de Curia, un antiguo balneario termal rodeado de bosque y musealizado con viejas bañaderas y sillones-reposeras, donde el agua hipersalina emerge a 19 C° y existe un bebedero o “*buvette*”, utilizado aún hoy día con fines medicinales.

El bosque de Bussaco ha estado en posesión del obispado de Coimbra desde el año 1094. Protegido por los clérigos y las religiosas carmelitas, el bosque no fue talado y cuenta a la fecha con árboles de más de medio milenio de antigüedad, entre los que sobresalen cedros, abetos, olmos y hayas. Habitan allí catorce especies de reptiles y diez de anfibios, incluyendo las particulares salamandras lusitanas.

La dehesa de las carmelitas descalzas fue construida paulatinamente en el monte de Bussaco entre 1620 y 1690. La intención de las religiosas fundadoras era representar a la Jerusalén celeste y “crear desde lo rudo y crudo un paraíso terrestre para la Orden”. El convento de Santa Cruz comenzó a ser habitado en 1630 y su arquitectura responde a una planta tipo inglesa, sin claustro, en la que abunda el uso del corcho y las conchillas como materiales de construcción que reflejan la austeridad monástica (Figura 1). En el complejo se destacan los cruceiros de piedra, una cisterna, capillas devocionales y ermitas para la reclusión monacal.



Figura 1 - Monasterio de Santa Cruz en la Deheza de las Carmelitas en Bussaco, Portugal
(© María Constanza Ceruti).

La Vía Sacra fue diseñada en 1644 por iniciativa de Manuel Saldanha, entonces rector de la universidad de Coimbra. Cuenta con veinte estaciones tipo Vía Crucis unidas por un sendero despejado, con tramos empedrados y peldaños de piedra que discurren en zigzag, en medio de la espesura del bosque. Las ermitas originales fueron sustituidas en 1694 por capillitas construidas bajo la orden del obispo de la diócesis de Coimbra (Figuras 2 y 3).



Figura 2 - Vía Sacra en el monte de Bussaco (© María Constanza Ceruti).



Figura 3 - Ermita y estación del Vía Crucis de Bussaco (© María Constanza Ceruti).

Situada a 547 metros, en el punto más elevado de la sierra de Bussaco, la Cruz Alta ofrece una vista panorámica a la montaña de Caramulo y una buena parte de la región de Coimbra (Figura 4). Tal como pude observar durante la experiencia de campo, el mirador es visitado principalmente por turistas internacionales con propósitos recreativos y estéticos, que incluyen tomar fotografías y caminar en la naturaleza. No se observan en el sitio exvotos que sean fruto de la devoción popular local; solamente identifiqué en la base de la cruz la presencia de un “candado del amor” o *love-lock*, que constituye evidencia de un culto secular difundido a todo a lo ancho del viejo continente.

Si bien las órdenes religiosas fueron suprimidas o “extinguidas” en Portugal hacia 1834, el convento de Santa Cruz en la dehesa de Bussaco continuó siendo habitado por un último religioso hasta 1860. Adyacente al convento, un imponente palacio de estilo neo-manuelista fue erigido a fines del siglo XIX. Rodeado de jardines y lagos, fue utilizado inicialmente como coto de caza del último rey de Portugal y convertido posteriormente en un hotel de lujo. No lejos de allí, el museo militar conmemora la histórica batalla de Bussaco ocurrida en Septiembre de 1810, una de las primeras derrotas infligidas a Napoleón Bonaparte por fuerzas anglo-lusitanas.



Figura 4 - Cruz alta en el monte santo de Bussaco (© María Constanza Ceruti).

Los jardines de Luso fueron iniciados hacia 1850 e incorporan espacios tales como un lago artificial y un valle de helechos arborescentes. La llamada Fonte fría, esculpida en estilo barroco en el siglo XVII, cuenta con dos escalinatas paralelas y una cascada de agua que discurre en medio de ambas, representando metafóricamente a la Creación divina. Cuatro senderos recorren las laderas de la montaña, facilitando el acceso a un bosque relictual, un molino de agua, un área de importancia militar y la renombrada Vía Sacra. La Porta de Coimbra es una antigua entrada de acceso en una muralla, con dedicatorias a diversos Papas de la iglesia católica. Por último, cabe mencionar a la “ermita Caifaz”, que corona un pequeño mirador y cuenta con un apilamiento de piedras tipo torreta (Figura 5).



Figura 5 - Capillita y torreta en mirador junto a la Vía Sacra de Bussaco (© María Constanza Ceruti).

Consideraciones y conclusiones

La historia moderna del paisaje cultural de Bussaco comienza con la frugalidad del convento de las carmelitas descalzas y su simbólico “desierto”, para llegar a la opulencia romántica plasmada en el palacio neo-manuelino y sus jardines. El monte y los bosques fueron inicialmente apropiados en el marco de una estricta clausura monástica, para dar lugar siglos después, a manifestaciones de turismo y religiosidad colectivas.

Las ermitas distribuidas sobre las boscosas faldas del monte santo pretendían recrear el Calvario o Gólgota de Jerusalén. En este sentido, la Vía Sacra de Bussaco puede ser comparada a los Sacromontes barrocos de la Lombardía italiana, tanto en su formato

como en su contenido ideológico y propagandístico, justificado en la memoria de los pasos de pasión de Cristo. Por lo antedicho, cabe asimismo comparar a la Vía Sacra de Bussaco con los santuarios barrocos en montes del norte de Portugal, tales como Nuestra Señora de Peneda en Gerés, o Bom Jesús en Braga.

En el sistema de creencias de las religiosas carmelitas de clausura, la Vía Sacra representaba además al monte Carmelo en Palestina, reivindicando la herencia del profeta Elías como primer asceta ermitaño. El ideal de frugalidad propio de la espiritualidad contemplativa se traducía arquitectónicamente en el empleo del corcho, la piedra y las conchillas, como materiales constructivos que denotaban “humildad”. El uso del corcho abunda por la misma razón, en el convento capuchino construido en la Sierra de Sintra, otro antiguo establecimiento monástico enclavado en un entorno de colinas boscosas característico del centro de Portugal.

La relación del monte de Bussaco con las instituciones religiosas de Coimbra se entreteje desde hace mil años, atribuyéndose al obispado de la histórica ciudad la protección de los bosques que tapizan la sierra. En este sentido, cabe introducir un punto de comparación con el papel protector de los bosques que cumplen las órdenes monásticas budistas en montes sagrados de Tailandia, donde la consagración religiosa que aún realizan los monjes sobre los árboles más añosos tiene por efecto impedir que sean talados.⁵⁶

El vínculo de la dehesa de las carmelitas con las antiguas autoridades académicas y eclesiásticas de Coimbra no debió estar exento de complejidades, teniendo en cuenta que las ermitas del Vía Crucis fueron originalmente erigidas por iniciativa del rector de la universidad y posteriormente sustituidas por capillas construidas bajo las órdenes del obispo. El análisis de otros aspectos simbólicos del monte de Bussaco, tales como la dedicación del convento allí erigido a la Santa Cruz, no puede soslayar que la ciudad de Coimbra albergaba, ya en el siglo XIV, un monasterio dedicado también a la Santa Cruz, en el que aún se custodian los restos mortales de los primeros reyes portugueses.

Una investigación etnográfica publicada por Isilda Leitao (2012) informa que decenas de peregrinos procedentes de Coimbra (y también de parroquias vecinas a Luso) llevan a cabo una romería colectiva al monte de Bussaco cuarenta días después de Pascua. Dicho “peregrinaje de la ascensión” tiene una antigüedad de más de medio siglo y llegó a ser muy popular en los años sesenta y setenta, decayendo en los ochenta y revitalizándose a partir de 2010, a instancias de escenificaciones del Vía Crucis organizadas por una fundación que procura la preservación del patrimonio de Bussaco. La peregrinación se inicia con una “procesión de Ladainhas” por las calles de Luso, que incluye una breve y simbólica “bendición de los campos”. Continúa con la llamada “Misa de las Flores”, celebrada en la iglesia de Nuestra Señora de la Natividad, en la que los pétalos distribuidos al final de la celebración son dispersados en los campos para propiciar la fertilidad. El peregrinaje a la dehesa de Bussaco constituye una tercera instancia de la festividad, en la que las mujeres depositan exvotos anatómicos de cera en una capilla del convento de Santa Cruz dedicada a la Virgen Lactante. La romería culmina con un picnic en el bosque y con actividades propias de un “festival pagano”, que incluyen bailes con trajes típicos y un mercado de artesanías populares realizado en torno a la Porta de Coimbra⁵⁷

Los mercados y ferias populares suelen acompañar a las principales festividades religiosas portuguesas, tal como se aprecia en el caso de la romería de San Amaro en Madeira⁵⁸. Aparentemente, el intercambio de productos de los campos en este contexto -

⁵⁶ Véase Ceruti 2014.

⁵⁷ Véase Leitao 2012: 127-130.

⁵⁸ Ceruti 2021a.

incluyendo preparaciones culinarias y artesanías- contribuye, de modo simbólico, a la propiciación de la abundancia de las cosechas. Por su parte, los exvotos anatómicos de cera depositados por los peregrinos en Bussaco, responden a formas propias de la ritualidad celta precristiana, plenamente vigentes en el mundo ibérico, tal como lo he podido observar en el caso del santuario gallego de San Andrés de Teixido⁵⁹ Ciertos amuletos de uso popular en Coimbra, tales como algunas miniaturas que se observan en el museo del monasterio de Santa Clara La Vieja, permiten entrever posibles supervivencias de antiquísimas formas de ritualidad difundidas en tiempos de la ocupación romana de Conímbriga y Aeminium, preservadas en el imaginario colectivo como “supersticiones”.

Desde el punto de vista de la geografía sagrada, cabe advertir el considerable peso simbólico que conserva el bosque -superponiéndose con el monte- como lugar que facilita el recogimiento espiritual en contacto con la naturaleza. Además de adecuarse perfectamente al caso de Bussaco, el concepto de “*nemetón*” o bosque sagrado celta aparece también asociado a montañas en la vecina Galicia⁶⁰ el País Vasco y los Pirineos.⁶¹

Las cualidades estéticas del bosque de Bussaco, inicialmente asociadas a la vivencia mística del paisaje de montaña en contextos de reclusión monástica, fueron posteriormente subrayadas a través del paisajismo, en el diseño de los jardines decimonónicos que rodean al palacio neo-manuelino, coto de caza y espacio de esparcimiento de la realeza portuguesa en época victoriana. La llamada “Fonte Fria” (Figura 6) y la fuente termal de Luso complementan simbólicamente a la montaña y al bosque, destacando la importante función generatriz y purificatoria del agua.

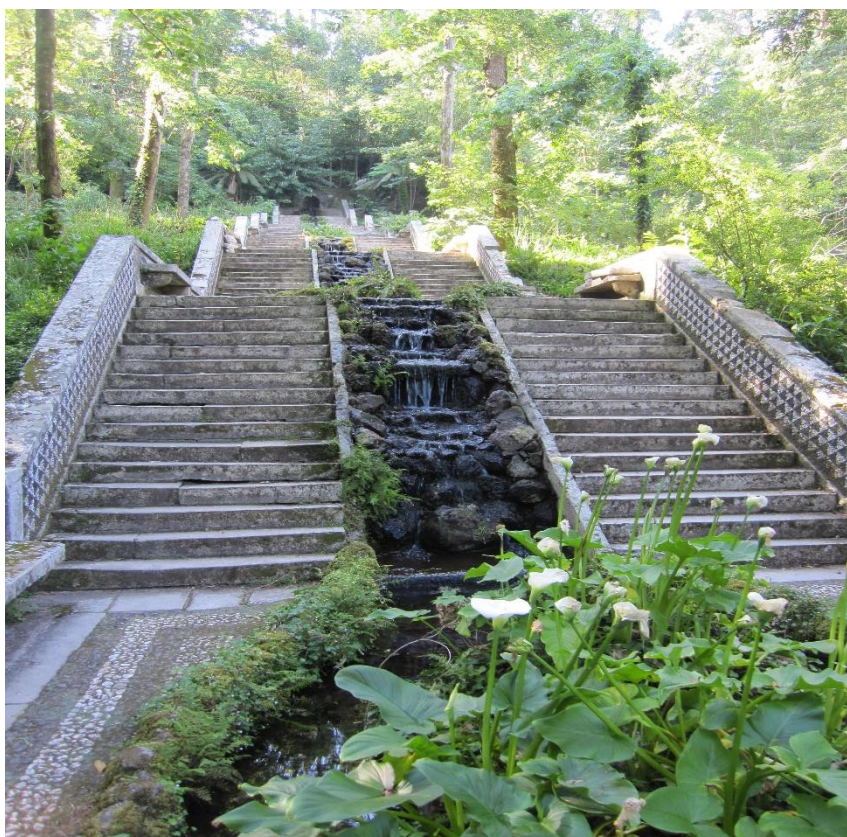


Figura 6 - La barroca Fonte Fria en los bosques de Bussaco (© María Constanza Ceruti).

⁵⁹ Ceruti 2021e.

⁶⁰ Ceruti 2015.

⁶¹ Véase Ceruti 2014 y 2018.

Heredera del sustrato de creencias celta, la sacralidad de las colinas boscosas en el centro de Portugal se construye en articulación con el fenómeno monástico y la reclusión religiosa. Monte, fuente y bosque han enriquecido el paisaje de Bussaco, contribuyendo a enmarcar la vivencia de “recogimiento”, tanto de las antiguas carmelitas descalzas como de los modernos turistas y peregrinos.

Complementando la espiritualidad comunitaria de los monasterios e iglesias en la ciudad, el monte de Bussaco y su Vía Sacra ofrecían un ámbito de reclusión eremítica recreado arquitectónicamente como un simbólico “desierto” en medio de los espesos bosques de una colina sagrada portuguesa. Su importancia queda demostrada a lo largo de los siglos, en los esmerados cuidados prodigados al bosque de Bussaco por parte del obispado de Coimbra y las autoridades de la universidad. ●

Referencias citadas

- Ceruti, M.C., *Montañas Sagradas del País Vasco*. Salta: Mundo Editorial, 2014.
- *El Camino de Santiago y las Montañas Sagradas de Galicia*. Salta: Mundo Editorial, 2015.
- *Montañas Sagradas de los Pirineos*. Salta: Mundo Editorial, 2018.
- Volcanes, religiosidad y patrimonio en Madeira: procesión de San Amaro y ascenso a los Picos Areeiro, Ruivo y Grande. En *Patrimonio Religioso de Iberoamérica: expresiones tangibles e intangibles - siglos XVI-XVII*. Pp. 219-224. Red Iberoamericana del Patrimonio Cultural y Universidad Privada de Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, 2021 a.
- *Pico do Castelo, Facho, Mazarico y Branco: montes emblemáticos en la isla atlántica de Porto Santo*. Revista Histopía Año III Nro. 17, 2021 b pp. 65-75.
- *Volcán Pico: patrimonio cultural insular y ascenso al monte más alto de las Azores*. Revista de Estudios del Patrimonio Cultural Nro 19, 2021 c, pp.58-75.
- *Paisaje volcánico y patrimonio histórico-religioso en la isla de Faial (archipiélago de las Azores)*. Ponencia presentada en el X Simposio Nacional e Internacional de Arqueología Histórica Latinoamericana. 2-5 Noviembre de 2021. Universidad Nacional de Rosario, 2021 d.
- San Andrés de Teixido: Corpus Christi en un santuario de montaña en el norte de Galicia. *Revista Surandino* Vol 2 (1): 199-212. Arequipa, Perú, 2021 e.
- Correia da Costa, C. M., *Paisagens culturais: memória de uma identidade colectiva para o future. Caso estudo: “Deserto Carmelita do Bussaco”*. Disertación de Maestría. Biblioteca del Instituto Superior de Agronomía de la Universidad de Lisboa, 2011.
- Gomes, P. V., *Bussaco O Deserto dos Carmelitas Descalzos*. XM. Coimbra, 2005.
- Leitao, I., Religious Tourism in the Central Tourism Region of Portugal: the case of Bussaco. En “*Reflecting on Religious Tourism and Pilgrimage*” Pp- 114-129. Actas del 4to Encuentro de expertos de ATLAS (Association for Tourism and Leisure Education) realizado en Maynooth, Irlanda, del 7 al 9 de Junio de 2012. Editado por Kevin Griffin y Razaq Raj, 2012.

González y H^{no.} Belgrano 2970
Buenos Aires



CARRUAJES de REMISE

Servicios ELEGANTES y BARATOS como todos los
que tiene por costumbre ofrecer esta casa

La Sección FÚNEBRE cuenta con suntuosos elementos para Servicios desde

—Pesos 150—

LA casa tiene empleados
competentes que se ocu-
pan exclusivamente de aten-
der los pedidos por teléfono



LLÁMESE a cualquier hora
Un. T. 131 (Once) - Coop. T. 186 (Oeste)

